



## GETAFE EN LA EDAD ANTIGUA

Los romanos, que dominaron la Península Ibérica desde el siglo III a. de C. hasta el siglo V d. de C., han dejado en Getafe la huella de su civilización.

Hasta el momento se han encontrado restos romanos en la finca denominada Torre de Iván Crispín o La Torrecilla, en el Este del término municipal, y en el casco urbano en el barrio de San Isidro (Calle Sur).



Los restos romanos de La Torrecilla corresponden a una villa romana del siglo II d. de C., excavada en junio de 1980 por el equipo de Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid. Las villas romanas eran mansiones señoriales que, generalmente, constituían el núcleo de una explotación agrícola. Por ello, la ubicación de la villa romana de La Torrecilla, en esta zona del término municipal parece apropiada, ya que se encuentra en plena vega del río Manzanares, tierra apta para cultivos y

pastizales. Además, esta mansión estaría próxima a una vía secundaria que, según algunos historiadores, comunicaría Segovia con Toledo, pasando por el puerto de Fuenfría, Meaccum (posiblemente, Madrid), el término de Getafe y Titulcia.

En el periodo romano (Edad Antigua) y con la Paz romana, conocida también como *Pax Augusta*, los pobladores de las tierras altas se ven obligados a bajar a las llanuras y zonas más fértiles, quedando deshabitados los cerros por un corto periodo de tiempo. En esta situación surgen instalaciones agropecuarias y villas romanas, que tardarán en volver a vivir en paz y, según algunos historiadores, con la prosperidad que debieron vivir mercadeando con las grandes urbes romanas más próximas: Toletum (Toledo) y sobre todo la ciudad romana de Complutum, sobre la que se asienta la Actual Alcalá de Henares. En la zona del Parque Lineal del Manzanares existen dos, la Villa Romana de Villaverde -hoy destruida- y la Villa Romana de la Torrecilla.

La decadencia del imperio acompañó a sus villas, la de Villaverde es abandonada en el siglo IV, cuando las villae (construcciones fuera de las ciudades romanas) se degradan hasta quedar convertidas en tugurium (cabañas o chozas de pastores). Los visigodos (alta Edad Media) van ocupando el solar hispánico y reutilizando las villas. Se trata de una época inestable donde las villae, situadas en valles y sin fortificación alguna, no son seguras, lo que provoca que se inicie la creación de ejércitos privados, de reducido tamaño, en proporción a sus respectivas necesidades y magnitud del grupo social de que se trate y así, se retorna a las antiguas fortificaciones, similares a las construidas por los carpetanos (tribus prerromanas que habitaban la Península Ibérica). La necrópolis visigótica del Jardincillo, muy próxima a la Villa romana de Torrecilla, es un claro ejemplo del periodo godo en la zona.

Esta zona debió contar con una importante densidad de población, dadas las notables dimensiones de la necrópolis de incineración que está situada a unos 500 m. de la villa.

Los restos romanos descubiertos en el casco urbano de Getafe el 18 de mayo 1981, al realizar las obras de construcción de un paso bajo el ferrocarril, en la calle Sur, están constituidos por: recipientes de bronce (cuencos, patera, acetres...) y de hierro (parrilla, llaves, cerrojo...); herramientas (un doble pico, un hacha-azada, una azuela-martillo, una hoz...); objetos de cerámica y dos monedas de Valentiniano (emperador romano de Occidente). Se trata, probablemente, de un ajuar funerario, aunque no han aparecido restos humanos. Según los estudios realizados, todos los objetos son de finales del siglo IV d. de C. o del inicio del siglo siguiente y ponen de manifiesto las actividades agrícolas, ganaderas y artesanales de aquella sociedad tardorromana.